

La Misteriosa Maleta **ROJA**

por **Cisca Ireland-Verwoerd**



Casa Nazarena de Publicaciones

CONTENIDO

1. Vacaciones de verano	7
2. El primer desafío de la tía Vilma	10
3. La maleta roja	13
4. Una nueva experiencia	16
5. Resoluciones para la salud	20
6. Dones de Dios para nosotros	22
7. ¿Qué te gusta hacer?	26
8. Siendo luz	30
9. Más comida extranjera	32
10. ¿Qué hacer con biología?	36
11. Yéndome de viaje	39
12. La tía Vilma es directa	41
13. Los zapatos de Buster	45
14. Ida y vuelta	48
15. Misionero después de todo	52

VACACIONES DE VERANO

25 de mayo
Campamento Creek

Hola, Josh.

Te escribo esta carta desde el campamento, el cual está finalizando. Siento que no pudieras venir este año. Tuvimos un buen orador, él trajo la banda juvenil de su iglesia, y su música fue genial. La última noche hubo una invitación para que los niños le entregaran su vida a Dios. Recuerdo cuando nosotros lo hicimos, ¡estábamos en segundo grado! ¿Recuerdas el año en que Dios nos llamó a ser misioneros? Yo todavía no estoy seguro de qué hacer acerca de eso.

¡Junio está cerca y ambos sabemos lo que eso significa! Sí, han pasado cuatro años ya, desde la primera vez que la rara tía Vilma vino a visitarnos. Fue cuando tú la conociste, ¿verdad? ¿Recuerdas cómo solíamos ponerle sal a su café?, ¡ella ni siquiera pestañeaba! De cualquier modo, encontraré la forma de estar más tiempo fuera de casa mientras ella esté. Puede ser que encuentre un trabajo de verano. ¡Me da miedo la idea de trabajar todas esas horas! Pero eso me daría el dinero que necesito para ir a visitarte durante las vacaciones de otoño. ¡Por ahora, es sólo una idea!

Escríbeme un correo electrónico tan pronto como estés en casa y dime todo lo relacionado con tu viaje a Hawái.

¡Es maravilloso que a tu padre su jefe le diera esos boletos de avión! ¡Aunque podría haber sido mejor si yo hubiera ido contigo! ¿Tienes fotos con tu tabla de surf?

Estaré pronto en casa y te enviaré un correo electrónico.

Sam

A: josh@internetusa.com

Asunto: ¿Estás allí?

¿No has regresado de Hawái todavía, Josh? ¿o tu familia te dejó allá? Puede ser que tus quemados dedos estén incapacitados para escribir.

¡Aquí hace mucho calor! He estado cortando el césped de algunos jardines en el vecindario, pero no es divertido estar afuera bajo el sol. Por supuesto, ¡ahora tengo un bonito color tostado! La rara Vilma ya llegó. Ella ha hecho del cuarto de Jenny su territorio. Jenny duerme en el cuarto de Lydia por ahora. Es mejor su cuarto que el mío. ¡Ah! Jenny no puede mantener sus dedos fuera de nada. Ella tendrá una pelota junto a la colección de Barbies y maquillaje. Eso es de Lidya, por su puesto, no de la tía Vilma. No creo que la tía Vilma tenga maquillaje o una colección de muñecas. Pero hay una maleta roja que ella mantiene con llave en su cuarto. Sí, he estado husmeando en los alrededores, ¿no lo harías tú? Puede ser que ella esté pasando algo de contrabando al país. Te mantendré informado.

Debo admitir que mi primera impresión de la tía Vilma este verano, no fue tan mala. Después de que mamá y papá la trajeron del aeropuerto a la casa, ella conversó un rato con nosotros. Ella realmente

sabía el grado que acabo de terminar, y nos dio a cada uno un regalo. Ella me dio un cuchillo con una bonita escultura en el mango. La tía Vilma dijo que era de un cazador de cabezas, pero tenía una mirada graciosa en su cara cuando lo dijo. Así que no sé si lo dijo de verdad. Luego se fue a la cama y durmió durante dos días. Bueno, debo correr, todavía tengo que cortar el césped del jardín del señor Davidson, el que tiene un gran perro feo.

Tu amigo, Sam

EL PRIMER DESAFÍO DE LA TÍA VILMA

A: josh@internetusa.com

Asunto: De bronceado a bronceado.

¡Gracias por TODAS las fotos! Tomó horas descargarlas, pero fue divertido verlas. Y ya que no estuve cortando césped en traje de baño, ¡tú has de estar más bronceado que yo! Dejé de usar camisetas para ponerme igual que tú.

Espero que la tía Vilma no se quede con nosotros. Traté de hacer que se enojara conmigo, pero no funcionó. De hecho, ha sido todo lo contrario. En el desayuno le pregunté si una persona tiene que lucir pasada de moda para ser misionera. Mamá estaba tan sorprendida que se quedó boquiabierta. Qué bueno que papá no estaba por allí. Pero la tía Vilma simplemente preguntó: ¿Qué quieres decir? Yo estaba decidido, entonces dije: “Bueno, con tu pelo recogido con una cola, esos lentes y todo...” Me detuve a ver que decía. Estuvo callada por unos segundos, entonces dijo: “¡Mi! (Ella dice mucho eso) nunca pensé en eso. Simplemente no había un lugar en cientos de kilómetros, donde pudiera hacerme un buen corte de pelo o donde conseguir un bonito par de lentes. Así que hice lo que pude. Pero creo que estoy lista para un cambio, Sam”. Ella y mamá hicieron una cita en la peluquería Hair-U-Like (el pelo que quieres), y esta tarde iremos

a comprarle un nuevo par de lentes. Sí, iguau! Ella dijo que yo debía ser un buen juez de lo que se ve bien en una mujer. Bueno, mmmm, creo que lo soy. No sé nada sobre misioneras, pensé. Bueno, ya veremos. El aire acondicionado del centro comercial será un cambio agradable al sol de cortar el césped. ¡Auch, mis pequeñas costillas traseras están quemadas! Quizá es mejor que empiece a usar mis camisetas otra vez, por lo menos de vez en cuando.

Langosta Sam

A: josh@internetusa.com

Asunto: P.S. – De bronceado a bronceado.

Acabamos de regresar del centro comercial. La rara tía Vilma luce mucho menos rara ahora. Ella está casi tan bonita como mi mamá. Después de que escogió un nuevo marco -con mi experimentada ayuda- tomó sus lentes viejos y le quebró una pata. Entonces, me dio el marco con una sola pata y me retó a encontrar la manera de arreglarlos. Se supone que tengo que pretender que la otra pata se perdió y que no hay un lugar donde comprar unos nuevos o donde repararlos. ¿Tienes alguna idea Josh? Tú usas lentes. ¡Hey, la tía Vilma nunca dijo que no podía pedirle ayuda a un amigo! Piensa rápido. ¡Tengo que darle la respuesta mañana en la mañana!

Sam

A: josh@ internetusa.com

Asunto: Dr. Reparador.

Josh, ¡gracias por tus ideas! Le presenté cinco soluciones a la tía Vilma durante el desayuno.

1. Tirar los lentes y escuchar los libros en casete.
2. Ordenar un nuevo par de lentes por Internet.
3. Pegar un lápiz en el marco roto y usarlo como la segunda pata.
4. Quebrar la pata de otro marco y pegarlo en el marco roto.
5. Quebrar la pata que estaba en el marco y pegar la parte de arriba del marco al borde de la visera de una gorra de béisbol. Lentes y protección solar todo en uno.

Yo le pegué un lápiz al marco para ilustrar la tercera solución. La tía Vilma se rió cuando escuchó mis ideas (bueno, tus ideas). Dijo que mis soluciones fueron muy creativas. “Tú podrías ser un buen misionero”, me dijo. ¿Qué tiene que ver reparar un par de lentes, con ser un buen misionero? No le respondí porque no le quiero dar a conocer mi llamado misionero. De todos modos, no estoy seguro de ese llamado. ¿Qué piensas, Josh? ¿Dios realmente nos llamó a ser misioneros?

El indeciso Sam.

LA MALETA ROJA

A: josh@internetusa.com

Asunto: Hola otra vez.

Josh, ¿está malo tu servidor? Hace días que no tengo respuestas tuyas. Te diré las últimas noticias de aquí. ¡ENCONTRÉ LO QUE HAY EN LA MALETA ROJA! El miércoles en la tarde, la tía Vilma fue a visitar a un amigo. Tan pronto como se fue, me fui a la “jungla”. Así es como le llamo a la habitación de la tía Vilma. Puse todos mis métodos de espía a trabajar para abrir la maleta, pero sin éxito. ¡Era demasiado para el equipo de espionaje de James Bond que me regalaron en mi cumpleaños!

Cuando la tía Vilma regresó, le pregunté directamente: “¿Qué estás escondiendo en la maleta roja?” Ella sólo me miró a través de sus nuevos lentes. Fue bastante aterradora... la mirada, no los lentes. Finalmente ella me dijo, “joven, entrar a la habitación de alguien sin permiso y husmear alrededor ino es comportamiento cristiano!” Entonces, sonrió como lo hace mi mamá. “Pero curiosamente es una maravillosa cualidad para un misionero. En esa maleta cargo un misionero”. No podía creer lo que oía. ¿Realmente la tía Vilma quiso decir que regresó del campo misionero con un cuerpo de contrabando en su maleta? “Luces pálido, Sam”, dijo la tía Vilma. “¿Cuál es el problema?” Decidí confrontarla: “¿Quién está en esa maleta?” Ella respondió, “un misionero, por así decirlo. Adentro hay objetos que



representan la vida de un misionero. Yo los uso para enseñar a los niños que quieren llegar a ser misioneros. Cómo pueden prepararse ahora, para servir más adelante”. Bueno, finalizó mi investigación.

Entonces me asaltó un pensamiento. “Tía Vilma, ¿puedo hablar contigo?” (ya estoy empezando a hablar como ella). Nos sentamos en la entrada de la casa y le dije: “Tía Vilma, los niños ya no son como antes. Nadie va a estar interesado en juegos o en presentaciones con fotos de niños hambrientos. Mejor déjame ver tu presentación acerca de las misiones. Puedo darte algunos consejos”. Ella me vio con esa mirada graciosa otra vez y dijo, “Sam, es una excelente idea. Quiero mostrarle la presentación a alguien, y a quien mejor que tú. Pero necesitas saber que la presentación va a tomar tiempo porque incluye tareas”. Está bien. Pero, pregunté, “¿mientras estés aquí, no tienes que ir a hablar a muchos lugares?” Ella contestó: “Esta vez, tengo trabajo que hacer en casa”. Así que la presentación empezará mañana. Te contaré todo sobre ella, para que puedas darme tus comentarios.

¡Adivina qué! Tenemos nuevos conejos. Recuerdas que los últimos que tuvimos murieron por una tormenta. Realmente me gustan los que tenemos ahora. Uno es todo negro, otro café con manchas negras y otro blanco con un poco de manchas negras. Todavía no hemos decidido los nombres, pero te diré cuando lo hagamos. ¿Algunas ideas?

Sam